

Literatura hispanoamericana

SERRANILLAS

Marqués
de
Santillana
(1398-1458)

**BIBLIOTECA DIGITAL**
del ILCE

**ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA,
MARQUÉS DE SANTILLANA
(1398-1458)**

Las serranillas son poesía lírica, sus versos escritos en arte menor son dedicados a la mujer de la sierra o serrana.

ÍNDICE

SERRANILLA I. LA SERRANA DE BOXMEDIANO.....	2
SERRANILLA II. LA VAQUERA DE MORANA.....	4
SERRANILLA III. ILLANA, LA SERRANA DE LOZOYUELA.....	5
SERRANILLA IV. MENGA DE MANZANARES	6
SERRANILLA V. MENGA DE MANZANARES	10
SERRANILLA VI. LA MOZA DE BEDMAR	12
SERRANILLA VII. LA VAQUERA DE LA FINOJOSA.....	14
SERRANILLA VIII. LA MOZUELA LEPUZCANA	15
SERRANILLA IX. LA SERRANA DE NAVAFRÍA.....	16
SERRANILLA X. LA VAQUERA DE BERZOSA	18



Serranilla I

La serrana de Boxmediano

Serranillas de Moncayo,
Dios vos dé buen año entero,
ca de muy torpe lacayo
fariades caballero.

Ya se pasaba el verano,
al tiempo que hombre s'apaña
con la ropa a la tajaña,
encima de Boxmediano
vi serrana sin argayo
andar al pie d'un otero,
más clara que sal'en mayo,
el alba nin su lucero.

Díjele: «Dios vos mantenga,
serrana de buen donaire».
Respondió como'n desgaire:
«¡Ay!, qu'en hora buena venga
aquel que para Sant Payo
d'esta irá mi prisionero».
E vino a mí como rayo
diciendo: «Preso, montero».

Díjele: «Non me matedes,
serrana, sin ser oído,
ca yo non soy del partido,



d'esos por quien vos lo habedes.
Aunque me vedes tal sayo
en Ágreda soy frontero,
e non me llaman Pelayo,
maguer me vedes señoero».

Desde oyó lo que decía,
dijo: «Perdonad, amigo,
mas folgad ora conmigo,
e dejad la montería.
A este zurrón que trayo
quered ser mi parcionero,
pues me fallescío Mingayo,
que era conmigo ovejero.

Finida

Entre Torrellas y el Fayo
pasaremos el febrero».
Díjele: «De tal ensayo,
serrana, soy placentero».

Serranilla II

La vaquera de Morana

En toda la su montana
de Trasmoz a Beratón
non vi tan gentil serrana.

Partiendo de Conejares,
allá suso en la montaña,
cerca de la Travesaña,
camino de Trasobares,
encontré moza lozana
poco más acá de Añón,
riberas d'una fontana.

Traía saya apretada,
muy bien fecha en la cintura;
a guisa de Estremadura,
cinta e collera labrada.
Dije: «Dios te salve, hermana;
aunque vengas d'Aragón,
d'esta serás castellana».

Respondiome: «Caballero,
non penséis que me tenedes,
ca primero probaredes
este mi dardo pedrero;
ca después d'esta semana
fago bodas con Antón,
vaquerizo de Morana».



Serranilla III

Illana, la serrana de Lozoyuela

Después que nascí,
non vi tal serrana
como esta mañana.

Allá en la vegüela
a Mata el Espino,
en ese camino
que va a Lozoyuela,
de guisa la vi
que me fizo gana
la fruta temprana.

Garnacha traía
de oro, presada
con broncha dorada,
que bien relucía.

A ella volví
e dije: «Serrana,
¿si sois vos Illana?»

«Sí soy, caballero;
si por mí lo habedes,
decid, ¿qué queredes?,
fablad verdadero».

Respondile así:

«Yo juro a sant'Ana
que non sois villana».

Serranilla IV

La mozuela de Bores

Mozuela de Bores
allá do la Lama
púsom'en amores.

Cuidé qu'olvidado
Amor me tenía,
como quien s'había
grand tiempo dejado
de tales dolores,
que más que la llama
quemam amadores.

Mas vi la fermosa
de buen continente,
la cara placiente,
fresca como rosa,
de tales colores
cual nunca vi dama
nin otra, señores.

Por lo cual: «Señora
-le dije-, en verdad
la vuestra beldad
saldrá desd'agora
dentr'estos alcores,
pues meresce fama
de grandes loores».



Dijo: «Caballero,
tirad vos afuera;
dejad la vaquera
pasar al otero;
ca dos labradores
me piden de Frama,
entrambos pastores».

«Señora, pastor
seré si queredes;
mandarme podedes,
como a servidor;
mayores dulzores
será a mí la brama
que oír ruiseñores».

Así concluimos
el nuestro proceso
sin facer exceso,
e nos avenimos.
E fueron las flores
de cabe Espinama
los encubridores.



Serranilla V

Menga de Manzanares

Por todos estos pinares
nin en Val de la Gamella,
non vi serrana más bella
que Menga de Manzanares.

Descendiendo'l yelmo ayuso,
contra Bóvalo tirando,
en ese valle de suso
vi serrana entrar cantando;
saluela, segund es uso,
e dije: «Serrana, estando
oyendo, yo non m'excuso
de facer lo que mandares».

Respondiome con ufana:
«Bien vengades, caballero.
¿Quién vos trae de mañana
por este valle señoero?
Ca por toda aquesta llana
yo non dejo andar vaquero,
nin pastora, nin serrana,
sinon Pascual de Bustares.

Pero ya, pues la ventura
por aquí vos ha traído,
convien'en toda figura,



sin ningund otro partido,
que me dedes la cintura,
o entremos a braz partido,
ca dentro en esta espesura
vos quiero luchar dos pares».

Desde vi que non podía
partirme d'allí sin daña,
como aquel que non sabía
de luchar arte nin maña,
con muy grand malenconía,
armele tal guadramaña
que cayó con su porfía
cerca d'unos tomellares.



Serranilla VI

La moza de Bedmar

Entre Torres y Canena,
acerca des'Allozar,
fallé moza de Bedmar,
sant Jullán en buen estrena.

Pellote negro vestía,
e lienzos blancos tocaba,
a fuer del Andalucía,
e de alcorques se calzaba.
Si mi voluntad ajena
non fuera en mejor logar,
non me pudiera escusar
de ser preso en su cadena.

Preguntele dó venía,
después que la hobe saluado,
o cuál camino facía.
Díjome que d'un ganado
quel'guardaban en Racena,
e pasaba al Olivar
por coger e varear
las olivas de Ximena.

Dije: «Non vades señora,
señora, qu'esta mañana
han corrido la ribera,



aquende de Guadiana,
moros de Val de Purchena
de la guarda de Abdilbar;
ca de vervos mal pasar
me sería grave pena».

Respondiome: «Non curedes,
señor, de mi compañía;
pero gracias e mercedes
a vuestra grand cortesía;
ca Miguel de Jamilena
con los de Pegalajar
son pasados atajar.
Vos tornad en hora buena».



Serranilla VII

La vaquera de la Finojosa

Moza tan fermosa
non vi en la frontera,
com'una vaquera
de la Finojosa.

Faciendo la vía
del Calatraveño
a Santa María,
vencido del sueño,
por tierra fraguosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graciosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas



nin de tal manera;
fablando sin glosa,
si antes supiera
de aquella vaquera
de la Finojosa;

non tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dejara
en mi libertad.

Mas dije: «Donosa
-por saber quién era-,
¿dónde es la vaquera
de la Finojosa?»

Bien como riendo,
dijo: «Bien vengades,
que ya bien entiendo
lo que demandades;
non es deseosa
de amar, nin lo espera,
aguesa vaquera
de la Finojosa».



Serranilla VIII

La mozuela lepuzcana

De Vitoria me partía
un día d'esta semana
por me pasar Alegría,
do vi moza lepuzcana.

Entre Gaona e Salvatierra,
en ese valle arbolado
donde s'aparta la sierra,
la vi guardando ganado,
tal como el albor del día,
en un hargante de grana,
cual tod'hombre la querría,
non vos digo por hermana.

Yo loé las de Moncayo
e sus gestos e colores,
de lo cual non me retrayo,
e la mozuela de Bores;
pero tal filosofía
en toda la Sumontana
cierto non se fallaría,
nin fue tan fermosa Illana.

De la moza de Bedmar,
a fablarvos ciertamente,



razón hobe de loar
su gracia e buen continente;
mas tampoco negaría,
la verdad, que tan lozana,
aprés la señora mía,
non vi dona nin serrana.



Serranilla IX

La serrana de Navafría

El comendador de Segura

De Lozoya a Navafría,
acerca de un colmenar,
topé serrana que amar
tod'hombre codicia habría.

A la cual desque llegué,
pregunté si era casada.
Respondió: «No, en buena fe,
nin tampoco desposada;
que aun hoy en este día
mi padre lo va hablar,
aquí cerca a un lugar,
con fijo de Joán García».

Éñego López de Mendoza

«Serrana, tal casamiento
no consiento que fagades,
car de vuestro perdimiento,
maguer no me conoscades,
muy grand desplacer habría
en vos ver enajenar
en poder de quien mirar



nin tratar non vos sabría».

García de Pedraza

«Serrana, si vos queredes
dejar d'estos su conseja,
yo faré que vos casesdes
con fijo de Mingo Oveja.
Creed que gran bien sería
que lo fuésemos lamar,
car más vales su solar
que de otros gran valía».



Serranilla X

La vaquera de Berzosa

Éñego López de Mendoza

Madrugando en Robledillo
por ir buscar un venado,
fallé luego al Colladillo
caza, de que fui pagado.

Al pie d'esa grand montaña,
la que dicen de Berzosa,
vi guardar muy grand cabaña
de vacas moza fermosa.
Si voluntad no m'engaña,
no vi otra más graciosa:
si alguna d'esto s'ensaña,
lóela su namorado.

Respuesta de Gómez Carrillo d'Acuña

Señor, yo me maravillo,
siendo vos galán honrado,
este fecho tan poquillo
habervos tan agradado.

La que mi sentido apaña,
esto no tomés por glosa,
que no vive'n toda España
señora más generosa



y hermosa, cosa estraña,
[...] [-osa]:
si alguna d'esto s'ensaña,
lóela su namorado.

